

IV Domingo de Pascua

DOMINGO DEL BUEN PASTOR

Evangelio

Jn 10 ,11-18

«Yo soy el Buen Pastor. El Buen Pastor da la vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor. Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla.

Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente.

Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre ».

*Esta semana
pedimos por...*

POR LOS SACERDOTES
Y POR LAS VOCACIONES
AL SACERDOCIO,
PARA QUE VIVAN POR Y
PARA SU MISIÓN DE
PASTORES

Ponte en presencia del Señor...

Recógete unos instantes para sacudir toda preocupación terrena.

Vas a hablar con Jesús. Dile luego:

"Maestro, quisiera hablar contigo. ¿Te dignas recibirme?"

Enséñame a escuchar lo que quieras decirme.

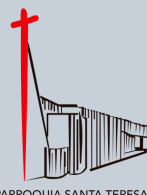
Enséñame a decirte con humilde confianza lo que quieras oír de mí".

Empieza luego la conversación sobre el tema de aquel día.

Estáis solos, en la intimidad, el Maestro y tú.

1 « A tal extremo, oh Cristo, mi Dios, te humillaste, para cargarme a mí, oveja descarriada, sobre tus hombros y apacentarme en verdes praderas y nutrirme con las aguas de la sana doctrina por medio de **tus pastores**, los cuales, **apacentados por ti, apacientan a su vez a tu eximia y elegida grey**. Ahora, Señor, me has llamado, por medio de tu obispo, al servicio de tus discípulos. Con qué designio hayas hecho tal cosa, yo lo ignoro; tú eres el único que lo sabes. Señor, aligera la pesada carga de mis pecados, con los que te he ofendido gravemente; purifica mi mente y mi corazón. Sé para mí como una lámpara encendida que me guíe por el camino recto. Abre mi boca para que hable rectamente, haz que la lengua de fuego de tu Espíritu me conceda un lenguaje claro y expedito, de modo que tu presencia nunca me abandone. **Apaciéntame, Señor, y haz tú de pastor junto conmigo**, para que mi corazón no me desvíe a derecha o izquierda, sino que tu Espíritu bueno me guíe por el camino recto, y así mis obras sean hechas conforme a tu voluntad, hasta el último momento».

San Juan Damasceno



2

« "El buen pastor da la vida por las ovejas" . En el sermón sobre el pastor es central **la entrega de la vida por las ovejas**. La cruz es el punto central del sermón sobre el pastor, y no como un acto de violencia que encuentra desprevenido a Jesús y se le inflige desde fuera, sino como una entrega libre por parte de Él mismo: "Yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente" (10, 17s). Aquí se explica lo que ocurre en la institución de la **Eucaristía: Jesús transforma el acto de violencia externa de la crucifixión en un acto de entrega voluntaria** de sí mismo por los demás. Jesús no entrega algo, sino que se entrega a sí mismo. Así, El da la vida».

Benedicto XVI

3

«Piensa, ovejita; piensa, pecador, que si quieres volver al rebaño del Señor, de tu pecado sacará el Señor misericordia. Para todos habrá remedio bueno. Espera en su misericordia y en su pasión. **Piensa**, si te hallas fuera de la manada, **qué es lo que pasó por ti, para traerte a pacer en su dehesa**. Piensa cuánto desea darte su yerba, y no tendrás temor de venir a Él coja o como quiere que estuvieres, a que te cure. Y si te hallas que has caído, yendo cansada, de esa caída hallarás la gran misericordia del pastor; aunque hayas pecado, hallas y hallarás misericordia. Y esto si no te vas tú. Y si te vas, [...] por mil maneras, por muy maravillosas maneras hace Dios que el hombre le quiera. Se le va la oveja, y Él con predicadores, con misericordias, con halagos, con amenazas, con enfermedades, «miris modis», de muchas e infinitas maneras os llama».

San Juan de Ávila

4

«Cada cristiano, en virtud del bautismo, está llamado a ser él mismo *un buen pastor* en el ambiente en que vive. Vosotros, padres, debéis ejercitar las funciones del buen pastor hacia vuestros hijos; y también vosotros, hijos, debéis servir de edificación con vuestro amor, vuestra obediencia y sobre todo con vuestra fe animosa y coherente. Incluso las recíprocas relaciones entre los cónyuges deben llevar la impronta del Buen Pastor, para que la vida familiar esté siempre a la altura de sentimientos e ideales queridos por el Creador, por lo cual la familia ha sido definida *iglesia doméstica*. Así también en la escuela, en el trabajo, en los lugares de juego y de tiempo libre, en los hospitales y donde se sufre, **trate siempre cada uno de ser buen pastor como Jesús**».

San Juan Pablo II

5

«Pastor es también Jesús por la condición de sus amorosas entrañas. **Todo lo hizo por amor, desde nacer hasta morir**, y asentado hoy a la derecha del Padre, por amor negocia, entiende y lo gobierna todo para nuestro bien. Antes que le amemos nos ama, y si le despreciamos nos busca. "No puede tanto la ceguedad de mi vista ni obstinada dureza, que no pueda más la blandura ardiente de su misericordia dulcísima". Madruga y no reposa. [...] Dios es caridad, y la humanidad en que se mostró es toda amor. Y como el sol, que de suyo es fuente de luz, todo cuanto hace perpetuamente es lucir, enviando sin cesar rayos de claridad de sí mismo, así Cristo, como **f fuente viva de amor que nunca se agota**, mana de continuo amor, y en su rostro y su figura está bullendo siempre este fuego».

Fray Luis de León

Al terminar la oración...

Gracias, buen Maestro, porque me has escuchado, porque me has hablado..

Mi corazón está lleno de tus ideas y sentimientos.

Voy ahora a las ocupaciones que Tú quieres de mí. Hasta otro rato.